

Wellesley, 30-X-51.

Mi querido amigo: Todo llega en este mundo, hasta que conteste a tu carta del 19 del pasado, que me estaba esperando al llegar a Wellesley, y te agradecí mucho. Pero primero tuve mucho que hacer, y luego espere ya a que llegase Lolita con los niños, para decirte que estábamos completos. Vinieron el 26, en avión, por fin con una muchacha antigua, muy conocida y de confianza, y aquí estamos, instalados en el piso de Guillen; y yo, ya casi un veterano del College. Todo lo encuentro muy agradable. El College mismo es espléndido; el paisaje, una maravilla. He encontrado personas agradables, he visto varias veces a Salinas, que esta, por cierto, muy fastidiado. También he visto a Solita y a Marichal, a quien no conocía, y a Amado Alonso.

Bueno, veo que todavía no te he dicho que los niños de que hablo son los tres; el último, Xavier, nació en la mañana del 20 de setiembre, justo el mismo día que por la noche tome yo el avión para Boston. Fue estupenda su oportunidad, porque me pude venir sin el agobio de la espera y la incertidumbre, y Lolita no paso sola el trance. Supongo que tu mujer y el niño estarán bien, y que tendremos alguna ocasión de que conozcáis a mi familia y está a vosotros. A ver si hay alguna posibilidad de que vayamos a Bryn Mawr o vosotros vengáis aquí.

Tengo una gana enorme de ver tu diccionario, por cuya aparición te felicito. Le escribí a Llausan, pero me dijo que ya lo había mandado a España, y tendré que esperar que llegue allí y vuelva a cruzar el Atlántico: una pena. Se que Salinas lo tiene, y el primer día que lo vea con un poco de calma le voy a decir que me lo enseñe. No recibí tu artículo de "Sur", y me gustara mucho verlo. Y espero que no tarde mucho "El hombre en su encrucijada". No recuerdo si te mande "La Escolástica", porque como desde que salio no he hecho mas que viajar, tengo un poco de lío; si no lo has recibido ya, es que no lo mande, y hare que te remitan uno de España, porque aquí no lo tengo, ni siquiera un ejemplar. El avión no tolera esas cosas; tengo en camino unos paquetes de libros, que no han llegado aun. Cuando me escribas, dime si no ha llegado aun, para pedirlo.

He conocido y veo mucho a Janet Aronson; es muy simpática, y por ti tiene gran estimación y afecto, como es justo. Me dijo el otro día que te había escrito.

He escrito desde aquí unos artículos para ABC; el primero, sobre el cuarto Cántico, se que ha salido ya, y Guillen, que vio a mi mujer en Madrid hace cinco o seis días, le dijo que le había gustado mucho; he hecho otros dos sobre cosas que aquí se ven, y otro sobre "El defensor" de Salinas. Ya irán saliendo mas cosas, y ya las veras.

De Ortega tengo pocas noticias; no lo veo desde junio, cuando fui a dar las conferencias a Alemania; poco despues fue el a Inglaterra, a tomar posesion de su doctorado h.c. de Glasgow, y de ahí a Alemania y Suiza, donde ha dado conferencias; y se queda a dar un curso semestral en Munich. Veo que, con su ausencia y la mia, este año no va a funcionar el Instituto de Humanidades.

Esta carta no es todo lo larga que yo quisiera, pero no quiero tardar mas. Escríbeme tu, y yo lo hare ya en forma y te hablare de cosas con calma. Muchos saludos a tu mujer, y a los dos de la mia. Espero pronto, a pesar de mi mal ejemplo, tus palabras. Un gran abrazo de

7-X-51.

¡Perdona los acentos!

Julian Marias